

# La pyme y su incidencia en el proceso de desarrollo nacional: Situación actual y desafíos futuros

*Wilson Araque Jaramillo*

## Introducción

El tejido productivo ecuatoriano, desde el punto de vista del número de establecimientos, está compuesto, principalmente, por micro, pequeñas y medianas empresas –mipyme–.<sup>1</sup> Según el último Censo Nacional Económico realizado en el año 2010 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), alrededor de 99 de cada 100 establecimientos empresariales están clasificados como mipyme. En cuanto al aporte al empleo, también se puede apreciar la importancia del sector, pues, de cada 4 empleos generados por el tejido productivo nacional, 3 son originados producto de la acción de las micro, pequeñas y medianas empresas.

Como se puede observar, la mipyme juega un rol clave dentro de la producción de bienes y/o servicios de origen nacional. De ahí la importancia del diálogo y la acción público-público, privado-privado y público-privado que se debe generar y tangibilizar a través del diseño e implantación de políticas públicas, acompañadas de programas y proyectos de origen privado y/o público, orientadas a la oferta de servicios financieros y no financieros, cuyo fin último sea la mejora productiva sistémica con equidad e inclusión social del tejido empresarial ecuatoriano.

Cuando se habla de mejoramiento productivo sistémico se refiere a un escenario ideal en donde cada una de las partes, que integran las cadenas de producción y/o comercialización de los bienes y/o servicios ecuatorianos, tiendan

<sup>1</sup> Se tomó como referencia el tamaño de empresas por número de empleados expuesto en la Resolución 1260 emitida por la Secretaría de la Comunidad Andina; microempresa (1 a 9 trabajadores), pequeña empresa (10-49 trabajadores), mediana empresa (50-199 trabajadores) y gran empresa (200 o más trabajadores). El parámetro número de empleados, como factor referencial a la hora de clasificar a las empresas por su tamaño, es válido cuando entre la mayoría de empresas analizadas, en cada tramo de clasificación, no existen mayores diferencias desde el punto de vista del avance tecnológico incorporado a los procesos de producción del bien y/o servicio.

a funcionar de forma articulada alrededor de un objetivo nacional clave vinculado a la búsqueda de la transformación productiva del Ecuador con equidad, solidaridad e inclusión social.

Esta forma de ver al funcionamiento del tejido productivo nacional se alinea bastante bien con lo que se señala la actual Constitución de la República en su artículo 283: “el sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir. El sistema económico se integrará por las formas de organización económica pública, privada, mixta, popular y solidaria, y las demás que la Constitución determine. La economía popular y solidaria se regulará de acuerdo con la ley e incluirá a los sectores cooperativistas, asociativos y comunitarios”.

Con estos antecedentes, a continuación se van a exponer un conjunto de argumentos orientados a dar respuesta a la pregunta: ¿cómo las pyme inciden en el desarrollo integrado del país?

### **El concepto de desarrollo y su relación con el accionar de las micro, pequeñas y medianas empresas**

Si se parte de la concepción del desarrollo como un estado situacional “integrado” en donde, al unísono, además de crecimiento económico<sup>2</sup> (Katz 2008, 90), como lo consiguió el presidente Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil<sup>3</sup> (Araque 2014, 1), existe un predominio por la preocupación hacia una redistribución equitativa de los ingresos entre los seres humanos que habitan un

2 Cuando al desarrollo es visto desde la óptica económica, siguiendo a la visión neo-schumpeteriana, este tiende a ser “un proceso de transformación estructural en el que la interdependencia entre lo económico, lo tecnológico y lo institucional ocurre a lo largo de fases de construcción y destrucción de activos tecnológicos, recursos humanos e instituciones, bajo condiciones de incertidumbre, imperfecta información y fallas de mercado”.

3 “El gran mérito de Lula es haber combinado bajo un enfoque de realización al mismo tiempo de lo económico y lo social –espacios que siempre han sido motivo de debate en lo relativo al orden con el que deben ser atendidos–. Para los neoliberales, por ejemplo, primero había que crecer para luego redistribuir, para los socialistas radicales, en cambio, primero había que redistribuir y luego crecer; Lula, por su parte, puso en práctica una nueva propuesta basada en que los ámbitos mencionados hay que atenderlos al mismo tiempo y dio un excelente resultado sobre la base de la promoción permanente de la construcción de espacios efectivos de cooperación “pública y privada”; convirtiéndose, de esta manera, la experiencia brasilera en una demostración empírica de que sí es posible trabajar en lo económico y lo social al unísono”

determinado lugar geográfico –local, nacional y/o internacional–; se encuentra que el apoyo y la promoción que se pueda hacer a favor de la micro, pequeña y mediana empresa se convierte en una buena práctica que, desde la óptica de la acción pública y/o privada, contribuye de forma directa a la generación de empleo, al aumento de los ingresos personales y/o familiares y, por ende, a la disminución de los índices de la pobreza medida por ingresos.

Esta última afirmación está muy relacionada con uno de los resultados obtenidos en el informe del Banco Mundial *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*, el cual hace referencia a que “en torno a un tercio de la reducción de la pobreza fue el resultado de políticas sociales que transfirieron ingresos a los pobres, pero los ingresos laborales durante los años del auge dieron cuenta de los dos tercios restantes. En otras palabras, el crecimiento es necesario para mantener la reducción de la pobreza y la expansión de la clase media” (Lederman y otros 2014).

Ahora, tomando los postulados de Amartya Sen en su libro clásico *Desarrollo y libertad*, se puede definir al desarrollo como “un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos” (Sen 2000, 19). De ahí que, siguiendo al mismo Sen, “el desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos” (Sen 2000, 19-20).

Como se ve también, para Amartya Sen la erradicación de la pobreza debe ser uno de los principales propósitos hacia donde deben apuntar los procesos de desarrollo que impulsan los diferentes países del mundo. Siendo la educación uno de los medios más importantes a través del cual, a nivel de los niños y adolescentes, se cultiva el razonamiento y, principalmente, la práctica de la libertad cuando están en el momento de su vida adulta (Sen y Kliksberg 2007, 40).

En el caso de las oportunidades económicas, específicamente aquellas relacionadas con el campo laboral, cuando la persona ha logrado cierto nivel de educación el acceso a esas oportunidades se facilita de manera significativa. De ahí la necesidad de que los gobiernos se preocupen por mejorar la cobertura y la calidad de los sistemas educativos de donde, al final, provienen tanto los emprendedores de las mipyme como las personas que se integran como trabajadores de las micro, pequeñas y medianas empresas, consiguiendo de esta forma, a partir del mejoramiento en las facilidades de acceso a oportunidades económicas, la inclusión de personas y/u organizaciones que estuvieron excluidas por mucho tiempo, de los beneficios de la evolución productiva de los países, como

es el caso de las microempresas de subsistencia y en la realidad ecuatoriana también, de los actores que conforman la economía popular y solidaria.

Ahora, claro, el apuntar a la consecución de un desarrollo armónico basado en los principios de la inclusión, la solidaridad y la equidad social, para que sea integrado, no deberá sacrificar la eficiencia con la que se llevan a cabo las actividades productivas promovidas por aquellos actores que están siendo fortalecidos a partir de la acción interconectada del sector público y del privado.

Una vez caracterizado al concepto desarrollo, se puede observar que las micro, pequeñas y medianas empresas son un espacio productivo clave, como lo veremos en el capítulo siguiente y que lo hemos reconocido en este capítulo, a la hora de generar empleo formal -3 de cada 4 puestos de trabajo son generados por mipyme, según el INEC-; explicándose así, como ya lo señalamos, la notable contribución que hace este sector productivo, por un lado, a la disminución de los índices de pobreza por ingresos del país, gracias a las oportunidades laborales que genera a un grupo significativo de ecuatorianos que, con sus capacidades intrínsecas y/o aquellas desarrolladas gracias a su formación educativa previa, llevan a cabo actividades laborales en empresas ecuatorianas que, a cambio, entregan una remuneración que contribuye a la subsistencia y/o mejora del bienestar socioeconómico de las familias del Ecuador.

Y, por otro lado, al ser las mipyme productoras de bienes y/o servicios, que normalmente se tienden a comercializar en el mercado local y/o nacional, contribuyen de forma directa a la satisfacción de necesidades básicas como las de alimentación y vestido, principalmente. Según la Novena Encuesta Cuatrimestral de Coyuntura de la Pequeña y Mediana Empresa, publicada por el Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, alrededor del 8% de pequeñas y medianas industrias ecuatorianas tienden a colocar parte de su producción en mercados internacionales, evidenciando, así, la alta concentración productiva y comercial de este sector hacia el abastecimiento de productos que demanda, de manera permanente, el consumidor nacional; lo cual, al final de cuentas, contribuye de forma directa a garantizar la seguridad de consumo del Ecuador.

Muy pegado a la promoción y mejoramiento sistémico de las mipyme que ya existen dentro del tejido productivo nacional se encuentra el estímulo al emprendimiento orientado al surgimiento de nuevas pequeñas empresas,<sup>4</sup> el cual

4 El emprendimiento no es sinónimo de creación de empresas, es una actitud que puede ser aplicada a cualquier ámbito -cultural, político, social, empresarial, deportivo, etcétera-. Lo que sí queda claro es que una de las aplicaciones más estudiadas y estimuladas, en los últimos tiempos, es el emprendimiento dirigido a la creación de nuevos negocios dedicados a la producción de bienes y/o servicios.

como generador de fuentes de trabajo de calidad es un campo propicio para poner a prueba la capacidad creativa e innovadora de las personas a la hora de buscar ideas y aplicaciones dirigidas a la solución de problemas que, generalmente, tienden a aparecer en el campo económico, social y/o medioambiental de los países.

De ahí, no es raro el reconocimiento que hacen autores referentes en el campo del emprendimiento, como es el caso de Joseph A. Schumpeter, sobre la creatividad acompañada de la innovación como una de las características clave del emprendedor, ya que es este quien, a partir de sus capacidades, lleva a cabo nuevas combinaciones de los factores de la producción que luego aparecen tangibilizadas en nuevos bienes y/o servicios para la sociedad (Schumpeter 1976, 88).

El momento que reconocemos al emprendimiento como una actitud innata al ser humano,<sup>5</sup> orientada, desde la óptica del bienestar de toda la sociedad, a crear las condiciones propicias para la búsqueda e implantación de acciones dirigidas al servicio de los demás, estamos, inmediatamente, identificando a un facilitador más del proceso de desarrollo integrado de una sociedad.

Entre los efectos principales que el emprendimiento puede generar están los siguientes:<sup>6</sup> contribución a la solución de problemas presentes en cualquiera de los ámbitos -político, social, económico, cultural, deportivo, etcétera- en los que el ser humano lleva a cabo su vida; creación de productos facilitadores de la vida las personas y/o de las organizaciones y contribución a la generación de las condiciones básicas sobre las cuales se va edificando la transformación positiva del mundo.

Para lograr lo que se acaba de enumerar, aparece la creación de entornos favorables para el aprovechamiento libre de las oportunidades que se presentan en el medio en el que se desenvuelve el ser humano, como uno de los factores clave al momento de consolidar la estructura y funcionamiento del ecosistema emprendedor sobre el cual se desarrolla la iniciativa proveniente de nuevos emprendimientos y/o de aquellas micro, pequeñas y medianas empresas que ya están en operación real.

5 Gracias a la capacidad emprendedora de las personas, la sociedad, vista como un todo, logra convertir ideas en hechos o cosas reales que, a la postre, son las grandes satisfactoras de las necesidades humanas.

6 Opiniones vertidas en la exposición internacional de conferencias sobre innovadores de América, organizada, el 7 de noviembre de 2014, por el Observatorio de la Pyme de la UASB, Ezentis y CAF -Banco de Desarrollo de América Latina-.

### Importancia relativa de la mipyme dentro del tejido productivo nacional<sup>7</sup>

El conocer el peso relativo de un sector productivo, dentro del tejido empresarial nacional, permite entender su aporte y, sobre todo, la incidencia que este tiene a la hora de explicar el comportamiento de variables clave como: inversión, producción y generación de fuentes de trabajo de calidad. En el caso de la mipyme, en las siguientes líneas, se resalta su importancia medida a través del peso del sector en cuanto al número de establecimientos, la concentración geográfica, la generación de empleo, el aporte a la generación de ingresos por ventas, la evolución de la productividad laboral por tamaño de empresa y la orientación productiva hacia determinadas actividades económicas por parte de las micro, pequeñas y medianas empresas

### Participación en el número de establecimientos

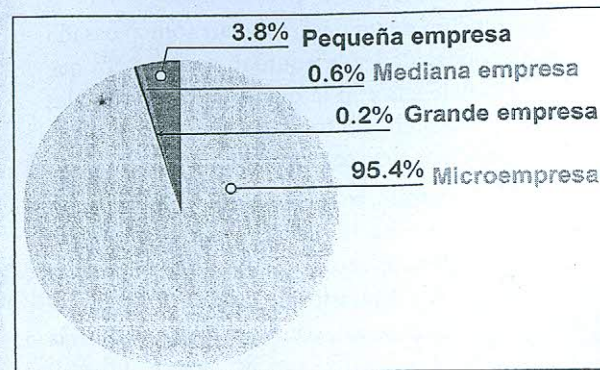
Las mipyme dentro del tejido empresarial ecuatoriano tienen un aporte significativo; según el último Censo Nacional Económico realizado por Ecuador en el año 2010, alrededor de 99 de cada 100 establecimientos se encuentran dentro de la categoría de mipyme. Esta tendencia se convierte en un dato duro sobre la importancia que tienen las micro, pequeñas y medianas empresas a la hora de contribuir al proceso de consolidación del sistema productivo nacional.

Esta presencia de las mipyme, el momento que se trata de explicar el funcionamiento de la cadena de producción y comercialización –relación del rol entre proveedores de los factores de la producción, productores, comercializadores y consumidores de bienes y/o servicios– que se encuentra detrás de un sector de actividad económica, debe ser considerada como de alta relevancia, ya que la estrategias diseñadas desde la óptica empresarial y/o desde las políticas públicas –creadas en el ámbito de los gobiernos central y/o local– deberán partir de esta realidad que se encuentra presente al interior de la estructura productiva nacional.

Desde el punto de vista geográfico, como se puede observar en el gráfico siguiente, las micro, pequeñas y medianas empresas; en cuanto a número de establecimientos, tienden a concentrarse, en mayor grado, en 5 provincias ecuatorianas: Azuay, Guayas, Manabí, Pichincha y Tungurahua.

<sup>7</sup> Este capítulo está basado en el análisis realizado por el autor, en el Cuaderno de Trabajo No. 1 y publicado por el Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

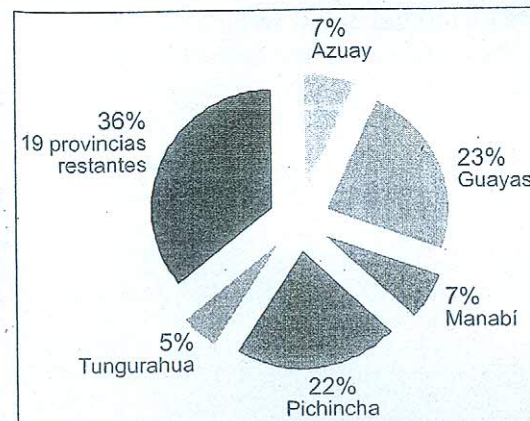
Gráfico 1. Empresas nacionales por tamaño



Fuente: CENEC 2010-INEC  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Aproximadamente de cada 10 establecimientos empresariales ecuatorianos, clasificados dentro de la categoría de mipyme, 7 se encuentran localizados en las provincias que se acaban de nombrar. Este dato hay que verlo desde dos puntos de vista: el uno relacionado con la concentración productiva nacional, como un indicador que muestra los grados de desarrollo económico que se tienden a generar en ciertas regiones geográficas del país, y, el otro, sobre el foco de análisis y de mejora hacia donde se deben dirigir las acciones públicas y privadas vinculadas al mejoramiento competitivo sistémico del sector productivo nacional.

Gráfico 2. Porcentaje de establecimientos MiP y ME por provincia



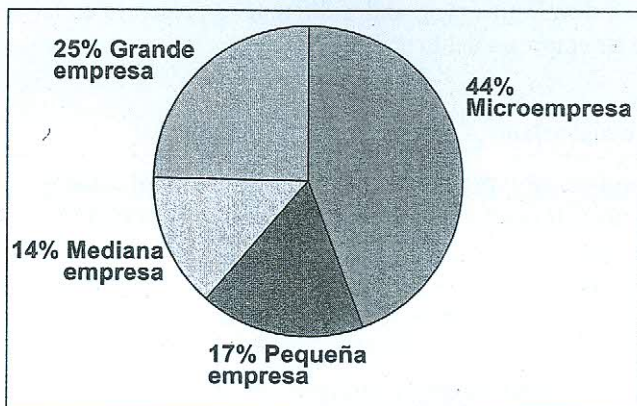
Fuente: CENEC 2010-INEC  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

### Participación en la generación de empleo

Otro aspecto que también se debe resaltar a la hora de analizar la estructura del tejido empresarial del Ecuador es el significativo aporte del sector de las mipyme a la generación de empleo nacional; pues, de cada 4 puestos de trabajo que existen en el país, 3 son generados por aquellas empresas categorizadas como micro, pequeñas o medianas.

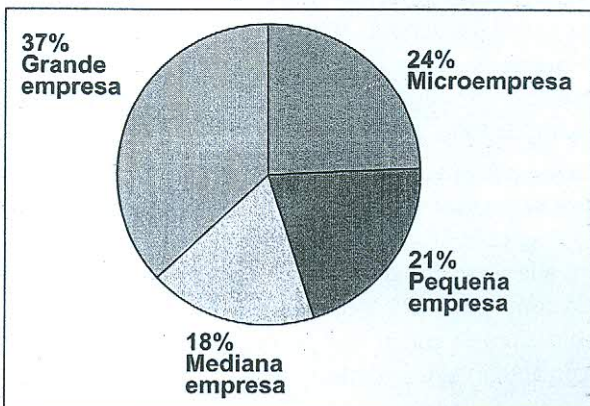
En esta distribución del empleo nacional se debe resaltar la potencialidad generadora de empleo que recae sobre el sector de la microempresa –alrededor de 44 de cada 100 puestos de trabajo son generados por el sector microempresarial–; de ahí la importancia de seguir apoyando a esta categoría de empresas, desde el accionar del sector privado como del sector público nacional e interna-

Gráfico 3. Aporte a la generación de empleo



Fuente: CENEC- 2010-INEC  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Gráfico 4. Aporte a la generación de ingresos por ventas



Fuente: CENEC- 2010-INEC  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

cional, a través de la oferta de servicios financieros –el microcrédito por ejemplo– y no financieros y, también, mediante la creación y puesta en vigencia de leyes como la que ya se encuentra en vigencia, la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario.

Un buen indicador de la efectividad del trabajo que se haga para mejorar la competitividad del sector microempresarial será el número de empleos formales que se vayan creando; alejando, así, al fantasma del subempleo que en muchos de los casos tienden a atacar a las unidades productivas que están bajo la categoría de microempresas.

### Participación en la generación de ingresos por ventas

Ahora cuando se da un vistazo al aporte de las empresas, según su tamaño, a la generación de ingresos vía venta de los bienes y/o servicios que producen, podemos ver que son las pequeñas y medianas las que en mayor grado aportan –aproximadamente por cada 100 dólares generados en el tejido empresarial ecuatoriano, por concepto de ventas, 39 dólares son aportados por aquellas empresas clasificadas dentro de la categoría de pyme– (gráfico 4).

En segundo lugar, y de manera muy cercana a las pyme, con respecto al aporte a la generación de ingresos por ventas, se ubican las empresas categorizadas como grandes; aproximadamente el 37% del total del valor de las ventas del sector empresarial ecuatoriano es generado a través de la operación del sector de unidades productivas consideradas de tamaño grande.

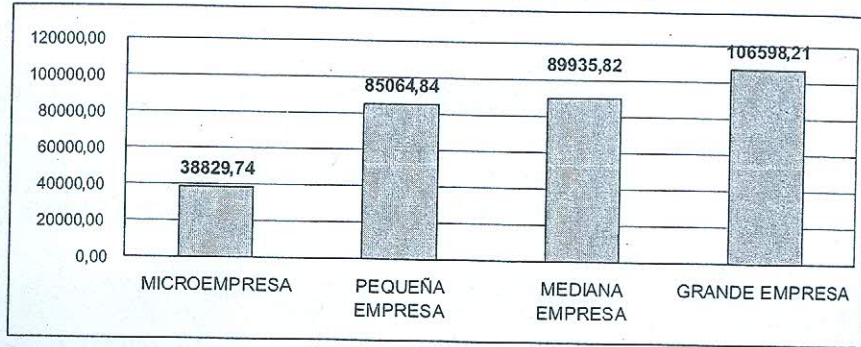
### Productividad laboral por tamaño de empresa

Sí se combinan a las variables ingreso por ventas –resultado obtenido– y número de empleados –insumo utilizado– estamos en la capacidad de calcular la productividad laboral que prevalece en las empresas según su tamaño.

De acuerdo a los datos obtenidos por el CENEC y analizados por el Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, se observa que la productividad laboral en Ecuador tiende a incrementarse según aumenta el tamaño de las empresas. Esta tendencia progresiva del crecimiento de la productividad laboral se convierte en un llamado para analizar la brecha productiva que se presenta, entre empresas de diferente tamaño, en el sector productivo nacional.

El momento en que se compara la productividad laboral, medida por el aporte que hace cada trabajador al ingreso anual por ventas de las empresas,

Gráfico 5. Productividad laboral (dólares de ventas por empleado)

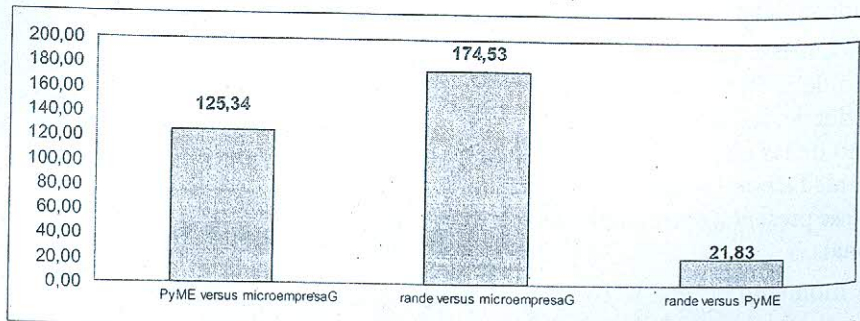


Fuente: CENEC 2010-INEC.  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

se ve que la microempresa es la que muestra las brechas de productividad más elevadas en relación tanto con las pyme como con las empresas clasificadas como grandes. En ambos casos la productividad del sector microempresarial es superada en más del 100%.

En este punto se debe aclarar que en otros países también se presentan diferencias de productividad laboral de acuerdo con el tamaño de las empresas, ya que como es obvio una empresa conforme aumenta su tamaño también tiende a disponer de mayores recursos para hacer mejoras al ámbito tecnológico y a la forma como llevan a cabo el trabajo las personas que han sido contratadas como personal ocupado; pero lo que sí nos debe llevar a reflexionar es que en el caso ecuatoriano esa diferencia tiende a ser mayor.

Gráfico 6. Brecha de productividad laboral (en porcentaje)



Fuente: CENEC 2010-INEC.  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Esta afirmación se hace sobre la base de un análisis comparativo que se hizo como parte de un estudio realizado por el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas y Tecnológicas (INSOTEC), a comienzos de 2.000, entre empresas ecuatorianas y colombianas y se determinó que la diferencia de productividad laboral, entre una pequeña industria (1) –empresa de entre 10 y 19 trabajadores– y una gran industria –empresa con 100 o más trabajadores–, para el caso ecuatoriano fue de 248,98% a favor de la gran industria y para la realidad colombiana fue de solo el 47,67%, de igual manera a favor de las grandes industrias (Araque 2002, 43).

Esta situación estructural de la brecha productiva entre empresas ecuatorianas de diferente tamaño debe ser motivo de análisis y de preocupación orientada a implementar una serie de acciones estratégicas que, en el mediano y largo plazo, contribuya a disminuir esas grandes diferencias presentes en la productividad laboral de las empresas del Ecuador.

### Orientación productiva del tejido empresarial ecuatoriano

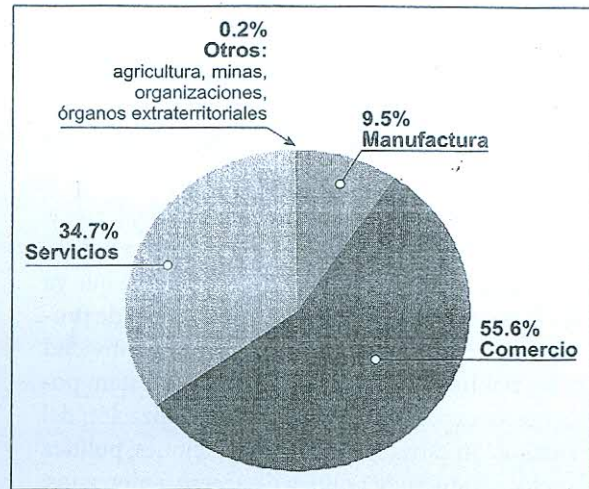
Cuando se analiza la orientación productiva del tejido empresarial ecuatoriano se puede ver que, a nivel de la microempresa, que es el grupo de empresas que más prevalece de acuerdo al número de establecimientos, es el sector comercial el que muestra un mayor predominio –aproximadamente 6 de cada 10 microempresas están dedicadas a actividades relacionadas a la compra y venta de bienes–.

Luego se ubican las unidades micro empresariales dedicadas a la oferta de servicios –cerca del 35% de microempresas están vinculadas a la oferta de actividades económicas consideradas como servicios–; quedando en tercer lugar el aporte del sector micro empresarial a actividades manufactureras –apenas cerca de 1 de cada 10 microempresas están relacionadas con actividades que involucran procesos de transformación productiva, cuya característica principal es el mayor aporte a la generación de valor agregado–.

Con respecto a la distribución por la actividad productiva que realizan las pequeñas y medianas empresas se puede observar que el sector predominante son los servicios –cerca de 7 de cada 10 pequeñas y medianas empresas se dedican a negocios vinculados a la provisión de servicios–, luego aparecen las pyme vinculadas a la actividad comercial –22% del total de pequeñas y medianas empresas– y en tercera ubicación, en cuanto a la participación productiva, están las pyme relacionadas con actividades manufactureras.

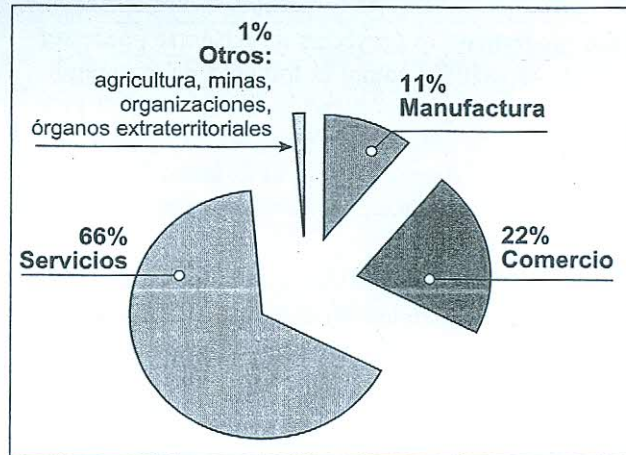
Al juntar la orientación productiva de las microempresas y de las pyme se puede ver que este grupo de unidades de negocios en su mayoría está dedicado

Gráfico 7. Microempresas a nivel nacional



Fuente: CENEC 2010-INEC.  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Gráfico 8. Pequeñas y medianas empresas a nivel nacional



Fuente: CENEC 2010-INEC.  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

a actividades comerciales y de servicios; los cuales según el mismo CENEC tienen que ver, principalmente, con la satisfacción de aquellas necesidades que están en la base de la pirámide –la alimentación y el vestido– y cuya característica principal es que, en la mayoría de casos, tienen muy poco nivel de sofisticación, aportando por lo tanto con muy poco a la creación del valor agregado nacional.

De ahí una acción que debería ser producto del esfuerzo sinérgico, entre los actores del sector público y del privado, es el estímulo en el país de actividades

Cuadro I. Nacional por número de establecimientos  
10 actividades económicas principales. CIU 4

	Establecimientos	%
Ventas al por menor en comercios no especializados con predominio de la venta de alimentos, bebidas y tabaco	* 87.244	17.4
Actividades de restaurantes y de servicio móvil de comidas	44.722	8.9
Venta al por menor de prendas de vestir, calzado y artículos	25.432	5.1
Mantenimiento y reparación de vehículos automotores	20.437	4.1
Otras actividades de telecomunicaciones	17.528	3.5
Venta al por menor de alimentos, bebidas y tabaco en puestos	15.627	3.1
Otras actividades de venta al por menor en comercios no especializados	15.474	3.1
Venta al por menor de alimentos en comercios especializados	14.634	2.9
Actividades de peluquería y otros tratamientos de belleza	14.426	2.9
Venta al por menor de productos farmacéuticos y medicinales	10.884	2.2
Los 229 sectores restantes	233.809	46.7

Fuente: Censo Nacional Económico 2010.  
Elaboración: Observatorio de la Pyme de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

económicas que además de centrarse en la satisfacción de necesidades básicas, como alimentación y vestido, también se orienten a otros sectores productivos en donde debido a la falta de producción nacional tienden a ser reemplazados con la importación, de otros países, de aquellos productos que no están dentro de la matriz productiva nacional.

En el caso de aquellas mipyme que decidan seguir ofertando productos dirigidos a la satisfacción de las necesidades básicas, que se acaban de señalar, es importante que las organizaciones promotoras del mejoramiento competitivo de las micro, pequeñas y medianas empresas diseñen programas y proyectos cuyo propósito principal sea el impulso de la creatividad e innovación dirigida a incrementar el nivel de sofisticación de los bienes y/o servicios que producen.

Este enfoque de mejoras permitirá a las micro, pequeñas y medianas empresas consolidar su posición en el mercado gracias a la mayor aceptación de los clientes potenciales y a la posibilidad de obtener mayores ingresos, por ventas, debido a que el mayor valor que ha sido agregado al producto les genera la opción de incrementar el precio unitario del bien y/o servicio producido.

Para terminar el análisis sobre la situación de la pyme ecuatoriana se debe resaltar, como conclusión general significativa, de acuerdo a la revisión que se hizo, sobre la estructura productiva de cada estrato de empresas categorizado por el tamaño de estas, que Ecuador es un país poblado, según el número de es-

tablecimientos, principalmente por mipyme cuyas actividades económicas están concentradas en el comercio y luego en los servicios; quedando en tercer lugar las actividades industriales, tan necesarias para crear una mayor oferta de puestos de trabajo formales y permanentes; ya que como se sabe entre más valor le agregamos a la producción de un bien, mayores son las demandas de materias primas y otros materiales y, principalmente, de mano de obra.

### **Desafíos que giran alrededor del mejoramiento productivo del tejido empresarial ecuatoriano, con énfasis en las mipyme**

Para lograr un mejoramiento productivo sistémico del tejido empresarial ecuatoriano es necesaria la interacción de todos aquellos actores que intervienen de forma directa e indirecta en el funcionamiento de las cadenas de producción y comercialización de los bienes y/o servicios que se consumen en el mercado nacional e/o internacional. Esos actores pueden estar vinculados al sector público como al privado nacional o internacional.

Entre los actores más representativos se pueden nombrar a los siguientes: gremios empresariales; ministerios y otras organizaciones del gobierno central y local promotoras de la producción nacional; organismos de cooperación internacional, interesados en la mejora del sector empresarial ecuatoriano; organizaciones no gubernamentales preocupadas por el desarrollo económico local y/o nacional; universidades e instituciones de educación técnica; y todas aquellas organizaciones vinculadas al sector financiero nacional.

Todos estos actores, de manera sinérgica, serán los que contribuyan a enfrentar, de forma directa, los desafíos actuales y acciones estratégicas futuras que se tienden a visualizar en el entorno en el que se desarrollan las micro, pequeñas y medianas empresas.

### **Desafíos generales actuales y acciones estratégicas futuras<sup>8</sup>**

En primer lugar es importante empezar recordando que el sector productivo nacional, dentro del cual están las pyme, a partir de mayo de 2013 –fecha de posesión para el nuevo período presidencial de Rafael Correa– ha ido recibiendo, desde el espacio de las políticas públicas del gobierno central, un paquete de desafíos que se resumen en tres de alta trascendencia estratégica nacional: cam-

<sup>8</sup> Este punto está basado en el trabajo del autor, publicado por la revista *Gestión* No. 248, de febrero/marzo de 2015.

bio de la matriz productiva, sustitución estratégica de importaciones y acuerdo comercial con la Unión Europea (UE).

Para su enfrentamiento efectivo, estos desafíos requieren del desarrollo de capacidades productivas, tecnológicas, administrativas y comerciales encaminadas a mejorar la *competitividad sistémica* de los actores que integran el tejido empresarial ecuatoriano.

En el caso de entidades competentes al fomento productivo nacional, como el del Ministerio de Industrias y Productividad (MIPRO) a través de la Subsecretaría de Micro, Pequeña y Mediana Empresa y Artesanías, se observa que ya han venido llevando a cabo, bajo la modalidad de políticas públicas y/o de programas y proyectos, algunas acciones enfocadas a mejorar la competitividad del sector de la mipyme. Entre las políticas públicas más relevantes están: política de apoyo al fomento de la oferta exportable y la internacionalización del sector productivo; política de sustitución estratégica de importaciones; política de fomento de la calidad en el sector productivo; política de acceso a mercados; política de acceso al financiamiento; política de acceso a información del sector público.

En lo que tiene que ver a programas y/o proyectos de acción se puede ver una preocupación por ámbitos específicos como: el fomento del emprendimiento, las tecnologías de información y comunicación, la exportación para pyme, la asociatividad aplicada a la producción y comercialización dentro y fuera del país, la potenciación de los sistemas de gestión de la calidad, la generación de espacios de comercialización con enfoque inclusivo; entre los más relevantes.

Quedan pendientes por consolidar, para el diálogo y acción público-público, privado-público y privado-privado, acciones estratégicas clave enfocadas al mejoramiento del funcionamiento sistémico de todos los actores que integran el sector de la mipyme, como las siguientes:

- Desarrollo, sobre el enfoque de la asociatividad empresarial, de encadenamientos productivos basados en una filosofía de eficiencia, solidaridad y trabajo interconectado entre empresas de todo tamaño –micro, pequeñas, medianas y grandes empresas–. También es clave incluir a los actores que forman parte del recientemente visibilizado sector de la economía popular y solidaria. En este punto, como se señaló anteriormente, la estrategia de empresa ancla toma relevancia, eso sí cumpliendo, para evitar abusos de las empresas de mayor tamaño, con principios y acciones alineadas a la equidad e inclusión productiva justa. Logrando, de esta manera, que el concepto de *solidaridad*, tan hablado por el gobierno actual, se vaya expandiendo a los di-



ferentes espacios que integran el sistema económico nacional, el cual, según la Constitución de la República, en su art. 283, está integrado por “la organización económica pública, privada, mixta, popular y solidaria, y demás que la Constitución determine”.

- Mejoramiento de la calidad de la mano de obra mediante el diseño y puesta en ejecución de programas de certificación laboral por rama industrial, en donde se capaciten y/o formen trabajadores y mandos medios capaces de realizar, dependiendo de las exigencias específicas de la rama productiva en donde se van a incorporar, tareas acompañadas del conocimiento científico y técnico que exige la producción de bienes y/o servicios con mayor valor agregado.
- Promoción, por parte del sistema financiero público y privado, de fuentes de financiamiento especializadas y adaptadas al perfil productivo de las mipyme y a las nuevas necesidades –productivas, tecnológicas y comerciales– que van surgiendo el momento de la reorientación del tejido productivo nacional a la adaptación que exige el alineamiento con los tres desafíos de trascendencia estratégica nacional que se indicó al inicio de este capítulo.

Por último, bajo un mecanismo de acción transversal, la creatividad y la innovación debe ser el factor que, de forma permanente, esté presente en el diseño e implantación de las acciones estratégicas que se acaban de señalar. Ya que, de acuerdo a las características de la evolución socioeconómica y tecnológica a la que están sometidos todos los países del mundo, uno de los caminos probados para salir adelante, desde la óptica productiva, es la generación bienes y/o servicios más sofisticados, cuyo insumo de producción principal es el conocimiento generado producto del diálogo y acción interrelacionada de los actores que integran el triángulo: empresa privada, Estado y sector educativo.

### **Desafío sistémico para el desarrollo económico:**

#### **la transformación de aglomeraciones empresariales en clusters**

Muy alineada al impulso de la asociatividad empresarial se encuentra la propuesta vinculada a la transformación de aglomeraciones empresariales en *cluster*, la cual parte de una realidad productiva nacional caracterizada por la presencia, dentro del tejido productivo ecuatoriano, de un número significativo de aglomeraciones de empresas en determinados lugares geográficos, dedicadas a la producción de un determinado bien y/o servicio y con una alta participación de micro, pequeñas y medianas empresas en calidad de proveedoras de los factores de la producción, productoras y/o comercializadores del producto base del agrupamiento empresarial.

Como ejemplo de aglomeraciones empresariales –las cuales en el país se presentan en un número significativo– podemos citar a las siguientes: la confección de prendas de vestir en tejido de punto en Atuntaqui, la confección de prendas de vestir en Pelileo, la producción de cerámica en Cuenca, la producción de artículos de cuero en Ambato, la producción de carrocerías en Ambato, la producción de flores en Cayambe y Pedro Moncayo, la oferta de servicios turísticos en Vilcabamba, la producción de atún y pelágicos y procesados de Manta, etcétera.

Cuando se habla de *cluster* se está refiriendo a aquellas “concentraciones geográficas de empresas interconectadas, suministradores especializados, proveedores de servicios, empresas de sectores afines e instituciones conexas (por ejemplo, universidades, institutos de normalización, asociaciones comerciales) que compiten pero que también cooperan” (Porter 2003, 203). De ahí que, el rol de los líderes empresariales, es vital a la hora de desarrollar y fortalecer a los *cluster* (Pineda 2006, 84).

De acuerdo con un estudio realizado por la Corporación Andina de Fomento, a mediados de la primera década de 2000, el sector de atún y pelágicos de Manta es una de las actividades productivas que muestra varios signos que le acercan a la categorización de *cluster*, es decir presenta indicadores que le han permitido pasar de la categoría de aglomeración empresarial a la categoría superior de *cluster*, siendo el indicador más relevante para lograr ese importante salto cualitativo, como se acabó de señalar, el trabajo *interconectado* que se han tendido a dar entre los diversos actores que tienen incidencia en la estructura y funcionamiento del sector de atún y pelágicos mantense. Dentro de esa interconexión productiva se observa y se reconoce la presencia del trabajo cooperativo y de acción colectiva de actores como: Escuela de Pesca del Pacífico Oriental (EPESPO); los gremios del sector: ATUNEC, CNA y ASO-EXPEBLA; las Escuelas de Acuicultura y Ciencias del Mar de las Universidades localizadas en la provincia de Manabí; la Fundación Swisscontac; la Federación de Exportadores del Ecuador (FEDEXPOR); el Ministerio de Industrias; la Corporación Andina de Fomento (CAF); entre los más relevantes (Pineda 2006, 87-9).

A pesar de que la mayoría de aglomeraciones de empresas no ha dado el paso transformador a la figura de *cluster* se debe reconocer que constituyen una potencialidad significativa para el proceso de transformación productiva sistémica del Ecuador, ya que, bajo la acción sinérgica del sector público y privado, se puede conseguir, sobre la base de lo que ya se tiene como parte del mapa productivo nacional, el desarrollo de una cultura empresarial en donde el trabajo en equipo, independientemente del tamaño de las unidades productivas, sea una capacidad sobre la cual se lleven a cabo actividades creativas e innovadoras y, sobre todo, de un elevado grado de *interconexión* entre los ac-

tores que intervienen en la operación de las diferentes cadenas de producción y/o comercialización de bienes y/o servicios que integran el tejido productivo ecuatoriano; cumpliéndose, así, desde la óptica de la promoción de la competitividad sistémica, con el requisito clave de la transformación de simples aglomeraciones empresariales a esa forma de operación productiva superior denominada *cluster*.

## Referencias

- Altenburg, Tilman. 2001. *La promoción de los cluster en América Latina Experiencias y estrategias*. Buenos Aires: Foco Pymes-GTZ.
- Araque, Wilson. "Brasil y la otra final que se posterga para después del Mundial 2014". *Observatorio de la Pyme*, 2 de julio de 2014 (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador).
- 2015. "Caracterización de la pyme ecuatoriana". Revista *Gestión*, No. 248: 64-7.
- 2002. *Competitividad de las pequeñas empresas de la confección de Quito*. Quito: INSOTEC (Instituto de Investigaciones Socioeconómicas y Tecnológicas).
- "Las pyme y su situación actual". *Observatorio de la Pyme*. Cuaderno de Trabajo, No. 1, enero de 2012 (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador).
- Constitución de la República del Ecuador. 2008. *Registro Oficial*, No. 449, 20 de octubre de 2008.
- INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). 2010. Censo Nacional Económico.
- Katz, Jorge. 2008. *Una nueva visita a la teoría del desarrollo económico*. Santiago: CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).
- Lederman, Daniel, y otros. 2014. *El emprendimiento en América Latina: muchas empresas y poca innovación*. Washington: Banco Mundial.
- Observatorio de la Pyme-Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. 2014. *Novena Encuesta Cuatrimestral de Coyuntura de la pyme*.
- Pineda, José. 2006. "Cooperación y coordinación: factores clave para el desarrollo de clusters". En CAF (Corporación Andina de Fomento), Reportes de Economía y Desarrollo. *Camino a la transformación productiva en América Latina*. Caracas: CAF.
- Porter, Michael. 1998. "Clusters and new economics of competition". *Harvard Business Review* 76: 77-90.
- 1997. *Estrategia competitiva*. México DF: CECSA.
- 2003. *Ser competitivo*. Barcelona: Deusto.
- Red Pyme Mercosur. 2004. *El rol de las pequeñas y medianas empresas en un nuevo modelo de desarrollo*. Buenos Aires: Universidad General Sarmiento.
- Schumpeter, Joseph. 1976. *Teoría del desenvolvimiento económico*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de la Comunidad Andina. "Resolución No. 1260". 21 de agosto de 2009.
- Sen, Amartya. 2000. *Desarrollo y libertad*. México DF: Planeta.
- Sen, Amartya, y Bernardo Kliksberg. 2007. *Primero la gente*. España: Deusto.